Veguinte.—Año XIX.—Núm. 5.552 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Viernes 10 de Septiembre de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante. 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLITICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.°—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA UNION DEMOCRATICA

Periódico Republicano Progresista

PRECIOS DE SUSCRIPCION

PAGO ADELANTADO

Alicante: mes, 1'50 pesetas.—Fuera: trimestre, 5 id.—Extranjero: idem, 10 id.—Número suelto, 5 céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

San Ildefonso, 6, 2.°

LOS DOS MALES

Uno es la farsa política; la conquista desenfrenada del poder público para el medro personal.

Otro mal es la indiferencia.

El primero es el mercader del día, el que enciende una vela á San Miguel y otra al diablo, y lo mismo es monárquico que republicano, conservador que fusionista, cristiano que musulmán. La cuestión es subir, medrar. Ha inventado la teoría de que en política todo es lícito: la inmoralidad, la doblez, la deslealtad, la apostasía, la traición. ¿Quién dá más? Se trata del político *fin de siglo*, que cambia de uniforme como de camisa. Lo confiesa públicamente: la política es un negocio. ¿Ideas? No hay más ideas que coger un bastón de alcalde ó de gobernador ó una cartera de ministro. Este veneno del positivismo contemporáneo, llegó también á la sangre de algunos republicanos; nuestros antiguos compañeros abandonaron un puesto de honor, y allá se fueron muy puestos de librea monárquica, á doblar el espinazo ante los repartidores del presupuesto, á ser una hormiguita para la casa, á recoger lo que se pueda, á dar nueva levadura al gran pudridero. Entre los monárquicos es cosa corriente, hay todos los días quien se acuesta conservador y se levanta sagastino, según convenga. Había conservadores morales y porque asesinan al Sr. Cánovas no tienen inconveniente en volver á ser inmorales. ¿Donde venderán esa lógica? Y allá van todos, empujándose unos á otros, á agarrar el untado palo de la cucaña del poder. ¡Arriba los negociantes! ¡A coger el sabroso manjar! El pueblo paga, se deja sacar la mitad del pan de sus hijos, suda todo el día encorvado en el surco, bajo un sol que cae sobre la espalda como plomo derretido, y todo para que á esos señores no les falte coche, querida, comodidades. ¿Falta sangre? El pueblo, el pueblo que entregue la suya. ¡Adelante, la gran orgía! Siga la mascarada. Aún hay tóntos. El león de las Españas duerme sugestionado, deslumbrado por la decoración mágica, por los efectos de luz artificial, y no hay cuidado, toma todavía por por realidades explendorosas los telones pintados á brocha gorda; por patriotismo las flores de trapo, por libertad á una vieja cómica cubierta de gasas de real y medio, inundada de lentejuelas falsas, coronada de diamantes americanos, embadurnada de polvos de arroz y pintada de colorete. Y así va el mundo.

Los indiferentes tienen la culpa de todo.

Los indiferentes que, creados por la cobardía, ó la comodidad ó el egoismo, dejaron la ola negra que ahoga al pueblo.

Los indiferentes que, desfallecidos por la primera contrariedad, se retiraron de la vida pública, se entregaron á los encantos del hogar doméstico, olvidaron la ley de sociabilidad y dejaron de ser ciudadanos de un siglo y de una patria. Ellos, la gran masa neutra, la multitud indiferente, no quieren ni oir hablar de política, que es la que forma el derecho y la justicia; y no se preocupan del Estado, que es el director supremo de la vida nacional. A los indiferentes les importa poco, nada el engrandecimiento, el progreso de la nación. Los indiferentes no tienen sentimiento social, no desean que disminuya la ignorancia y el error, y si lo desean que pongan otros los remedios; ellos no, que están bien en su casa. Les basta tener un bienestar asegurado. Están satisfechos por completo con el amor de la familia y no tienen el otro, tambien necesario, el amor al prógimo, el que trabaja por la disminución de las miserias. Olvidan que cuando no existe este mal de la indiferencia, cuando todo un pueblo alza su corazón y su inteligencia con todas sus energías, con todo su brío, cuando brilla su alma entera, es cuando se redactan y promulgan los códigos inmortales, cuando suena la hora de la emancipación, cuando se implanta un régimen regenerador y cuando llega al punto más alto y más glorioso la libertad, que ennoblece á todos los hombres.

El indiferente, el apático, el desfallecido, es un soldado que huye, que hace traición á su bandera, que desaparece cobardamente cuando se acerca el enemigo.

El hombre debe profesar á la familia los sentimientos más puros, pero debe profesar tambien el amor humano. Es preciso vivir en un desierto, para que no lleguen á los oidos los ayes de un pueblo que se muere de hambre y desesperación, la noticia de un compatriota que murió en la guerra, de la madre que enloqueció de pena, del obrero que no tiene pan, todo ese clamoreo que producen los miserables en su lecho de dolores. ¿Cómo se puede mirar esto con ojos hostiles? Un inspirado escritor inglés, ha escrito preciosos estudios sobre el empleo de la vida, y en ellos habla de un predicador del país de Gales, el cual contaba que paseándose cierto día vió enfrente una forma monstruosa en lo alto de un cerrillo; al aproximarse descubrió que era un hombre; cuando estuvo muy cerca reconoció en él á un hermano.

Los tibios, los perezosos, los indiferentes, debieran pensar que esos miles de infelices amontonados en los hospitales militares; que el trabajador mal cubierto de harapos; que el pobre que pide limosna; el huérfano que duerme en los portales; todos esos mónstruos de la miseria son sus hermanos.

Y esa infeliz que llora y que se queja y que nos mira al través de sus lágrimas; esa pobre mártir de la perfidia y de la indiferencia y del egoismo de los malos; esa que siente desgarrarse sus entrañas por el dolor que le produce la pérdida de los buenos; esa que dió su sangre por la independencia y por la libertad; esa desgraciada que cayó á tierra rendida por el pesar y por la miseria; esa desventurada que tiende sus brazos hácia nosotros en ademán suplicante, porque hemos deshojado su corona de laureles y la hemos vuelto á coronar de espinas; esa que nos ha dado la grandeza de su nombre, la hermosura de su cielo, el fuego de su fantasía y el entusiasmo de su corazón; esa belleza que se desangra, esa que no quiere deshonrarse, que no quiere que la abandonemos, esa es la madre, la madre España.

J. M. LOPEZ CAMPELLO.

HABLEMOS CLARO

No engañemos al pueblo; eso jamás. El pueblo tiene derecho á que se le diga la verdad, toda la verdad por dolorosa que sea.

Escritores venales pueden pensar de otro modo; nosotros no.

La verdad es que los partidos monárquicos están gastados, y no pueden salvar á España.

Ahora quieren esos partidos hacer creer que se interesan por el bien del pueblo, y que éste necesita ser gobernado por ellos. No conseguirán sus deseos; porque toda su astucia y todo su poder se estrellarán en la dignidad del pueblo que ya no está para ser instrumento de ciegas y desatentadas ambiciones.

El remedio á tanta desdicha está en la proclamación de la República española. A eso se tira; para eso se trabaja; esa es la única solución patriótica.

Nuestro Jefe el ilustre Doctor Esquerdo ha pasado á Murcia, invitado á un gran meeting allí preparado, y que se verificará un dia de estos. Por todas partes la idea y el partido republicano progresista se presentan vigorosos y grandes, como es necesario que se presenten para completar la organización y "segar la ya madura mies" No faltan entre tanto intrigas y denuestos, injurias y discusiones de parte de los descontentos, de los arrepentidos y de los enemigos de siempre de nuestro partido. Este, sin embargo, continúa impávido recordando un proverbio de los árabes, que "el viajero que se entretiene en tirar piedras á todos los perros que le salen al camino no llega nunca al fin de la jornada."

Respecto de la política oficial, ¿qué hemos de decir? Jamás se ha visto en España un gobierno más discutido y puesto en tela de juicio. Unos dicen que debió dimitir al ser asesinado Cánovas su presidente; otros, que no puede, ni sabe, ni tiene autoridad para resolver los múltiples y graves problemas que exigen solución. En tanto la corte continúa en San Sebastián veraneando. Ni una sola medida de carácter general ha tomado hasta el presente, ni un decreto importante que afecte á la cosa pública ha aparecido en la *Gaceta* todavía. Esto hace suponer que trabaja al ministerio el dualismo de los elementos fusionistas, oponiendo á su marcha constantes é invencibles dificultades; lo cual no nos extraña, porque el afán de dividir y subdividir los partidos, convertido ya en funesto vicio, trae como consecuencia la necesidad de arbitrarias transacciones en que se sacrifican los principios y la fé, y quedan solo como resortes políticos las ambiciones personales, imposibilitando para el bien la acción de partidos y gobiernos, y reduciéndolos á la impotencia. Como la cosa más natural del mundo se califica de inmoral á un partido, para el siguiente día pedir plaza en él, ó dejarse querer, en cambio por supuesto de carteras y canongías, resultando luego que ni hay tales partidos, ni hombres dignos, honrados y consecuentes.

Y aún se quiere de nosotros que callemos ¡callar! ¿pues que se puede transigir con la corrupción y el dolo?

El epígrafe que ponemos á este artículo dice bien claro que no queremos callar. "Hablemos claro" hemos escrito, y esto hacemos, y así hemos procedido siempre, mal que pese, al odio, mordiéndose los lábios, con una sonrisa pérfida, pero siniestra, á la hipocresía, cubriéndose con una máscara de aspecto benigno el rostro maligno y frío; á la traición invitando á un meeting de unión fraternal, presentando un ramo de oliva con la mano derecha, y escondiendo con la otra un puñal; y por último, la venganza ocultando entre rosas una antorcha humeante, y algunas sierpes enroscadas.

¡Oh, sí! nada valemos, ninguna influencia tenemos sobre el curso de los acontecimientos, pero nos sentimos obligados á decir nuestra opinión al país y exponer ingénuamente nuestro pensamiento; que en esto de informar al pueblo, aún los que yerran, como ha dicho muy bien un elocuente orador sirven al bien público, pues dan ocasión para la enmienda y para que la voluntad repudie aquello que repugne.

Queremos la regeneración de la patria, pero no por las elecciones ó la evolución. Somos, pues, republicanos revolucionarios; no queremos votar. ¿Para qué se afanan los partidos adversarios del Gobierno y se preparan las elecciones? Todo Ayuntamiento y toda Diputación contraria á los que mandan, será destituida en un plazo más ó menos breve, y si ahora no lo fuese, sino lo hiciese este Gobierno, lo haría el que le sustituyera. Más podríamos decir: ¿Para qué se hacen elecciones? ¿Qué objeto tienen? ¿Fatigar inútilmente al país? ¿Dar un espectáculo? Esta es nuestra política mandando los conservadores, esta es nuestra política mandando los fusionistas, este nuestro órden, esta nuestra libertad. Sin embargo, el Sr. Castelar ha dicho á todos que el gobierno de Sagasta es inmejorable, que él dió libertades democráticas, no teniendo nada que envidiar á Francia; y aquí, en la republicana Alicante ha habido un periódico político que hacia excelentes campañas, á favor de la República y que creyendo á su jefe Castelar, dió nuevo rumbo á sus ideas y se hizo fusionista *disfrazado*. El Sr. Castelar, como ven nuestros lectores, camina á pasos de gigante hácia el abismo en que cayeron González Bravo, Alcalá Galiano y Nocedal. Su republicanismo ya no es más que un pretexto para hacerse va-

ler, y su democracia no existe. Gozamos de plena libertad, aunque no hay libertad de cultos, ni derecho de asociación, ni matrimonio civil, ni otros muchos derechos y libertades democráticas. Tenemos una gran ley electoral, solo que no existe el sufragio universal, puesto que se ha falseado y corrompido, haciéndose el encasillado oficial con la mayor desvergüenza y las elecciones desde el ministerio de la Gobernación. En efecto, nada tenemos que envidiar á los republicanos franceses.

Por todo lo manifestado y mucho más que omitimos por falta de espacio y tiempo, es por lo que pedimos un cambio de instituciones. Nos parece que somos lógicos y justos.

El predominio del interés material no es solamente anti-progresivo; es retrógrado porque es disolvente. Enerva, gasta, descompone los pueblos. Sin los resortes morales, las naciones son plantas en que falta la sávia interior, por más que en torno de ellas haya calor y humedad.

En conclusión: la República se impone, y como se impone triunfará; y triunfará porque España necesita la inteligencia profunda de las necesidades morales, y de los grandes sentimientos de un pueblo: necesita algo más que el apoyo y cooperación de esos intereses estrechos y mezquinos, en los días de paz arrogantes y presuntuosos, débiles y tímidos en la hora del peligro, y cuya preponderancia es uno de los riesgos que más particularmente amenaza á nuestra desventurada patria.

RAFAEL SEVILA LINARES.

9 Septiembre 1897.

LAS INSURRECCIONES

Filipinas

Manila 8.—Capitán general á ministro Guerra:

Continúo mi telegrama del 4. Después de colocar cuatro columnas, tres para el ataque y una como reserva, para evitar entrada en provincias tranquilas, hoy se tomó Aliaga por general Castilla que entró en ella á las nueve.

General Núñez salió ayer desde Cabanátuan á reconocer posiciones, y próximo al pueblo fué herido en una mano y en una pierna.

Columna Monet llegó á Aliaga al oscurecer y pernoctó á la vista atacándola al amanecer en unión con la de Núñez y suya. Es digna de recompensa la conducta de Monet, pues pidió ese puesto de honor, que le concedí, como conocedor del país.

Los rebeldes cometieron toda clase de crímenes durante su permanencia en el pueblo, cortando avenidas con numerosas barricadas.

La defensa del destacamento fue heróica; resultó muerto el capitán que lo mandaba.

En combate y fuga tuvo enemigo numerosas bajas; las nuestras además de las dichas nueve de tropa muertos, heridos un capitán y 34 de tropa y seis contusos.

Pido nombres bajas oficiales que comunicaré.

El mérito de la jornada lo comprenderá V. E. al decirle que pueblo de Aliaga se comunica hoy con los limítrofes con bancas.

Con soldados de esta índole se alcanza todo.—*Primo de Rivera.*

LOS PARTIDOS MONARQUICOS

El batiburrillo crece y las dudas aumentan.

Cada cual forma un concepto de la situación, y en tanto que unos suponen que todo está concertado y que se sigue día por día un programa que, no por desconocerlo el país deja de existir, otros creen, por el contrario, que todo está desconcertado, según dicen en alta voz los políticos, y que es verdad que los prohombres conservadores andan á la greña disputándose la jefatura del partido.

Entretanto, la plebe de los conservadores y de los fusionistas está intranquila, conjetura, habla y se impacienta.

Cosa natural por cierto, dado el patriotismo de tales gentes. Los conservadores ven en peligro las posiciones que ocupan, y los fusionistas desean ocuparlas, y ya entre éstos se discute quién será alcalde y si habrá ó no cambio de caciques.

El cuadro es admirable y de imposible reproducción.

Pero hay otros monárquicos que ven de otro modo la situación y no aspiran á sentarse á la mesa del presupuesto.

También éstos se encuentran divididos, y mientras unos se inclinan á una reacción sin límites, otros creen que únicamente una nueva unión liberal podría salvar á España de la triste situación en que se encuentra. Pero á unos y á otros les falta un hombre: á los reaccionarios, porque son muchos los que se les presentan deseosos de ser jefes, y á los otros porque no se les presenta ninguno.

Esto es precisamente lo que más perturba, lo que engendra el pesimismo que envuelve á los monárquicos, que en las circunstancias actuales solo lleguen á su noticia conferencias intrigas y componendas propias de gente mezquina y no aparezca en su campo un hombre de condiciones y de arranque que formule un programa claro y explícito y diga:—Aquí me tenéis. Pero este hombre no se vislumbra, y si apareciera le combatirían con ira las medianías y los reaccionarios.

APUNTES POLÍTICOS

Dispénsenos *La Opinión* si no estamos con él de acuerdo.

Hay ciertas cosas, tan extraordinarias que deben escribirse en la historia con letras de oro y formando capítulo aparte. Tal nos pareció lo dicho por *Barrante*, y de ahí nuestro suelto.

Ha habido colega que ha propuesto que á ese sujeto se le regale una albarda y *una serreta*. De manera que existe variedad de criterios; y es que la cosa se presta á ello.

Como *La Opinión*, es muy dueño de querer esto ú lo otro, le dejamos elegir.

Una advertencia: tan en sério lo tomó el colega como nosotros, y buena prueba de ello la protesta colectiva de la prensa local. Con esto damos el punto por deficientemente discutido.

* *
*

D. Juan Rojas publica una carta en *La Opinión*, diciendo que si se ha adherido á la política de Silvela es porque la cree la mejor.

Buen provecho, D. Juan, buen provecho, y que no le vuelvan á jugar una mala pasada como la de birlarle el acta de diputado.

Se dan casos; y esto le consta á usted.

* *
*

El distrito de Denia continúa dando juego.

A D. Antonio V. Bertomeu, de Jávea le ajusta la cuartata *La Opinión*, pues le averigua que no es buen fusionista, porque no votó en las últimas elecciones de diputados á D. Eduardo Romero Paz, ni visitó al Jefe D. Práxedes Mateo Sagasta, durante su estancia en Alicante.

Si el Sr. Bertomeu hubiese permanecido fiel á la causa de la democracia y la República, se ahorraría esto que le dicen los monárquicos de Silvela el del sentido jurídico y daga florentina.

De ahí que la consecuencia sea una gran cosa, una cualidad honrosísima. En fin Sr. Bertomeu todavía es tiempo; arrepiéntase y vuelva á la casa paterna cual otro hijo pródigo: sea otra vez republicano.

NOTAS Y NOTITAS

Ha llegado á esta ciudad nuestro querido amigo particular y distinguido compañero en la prensa, D. Angel de Luque, director del periódico *El Resúmen*.

Nuestra bienvenida.

* *
*

Ayer, en el correo, marchó á Murcia y Archena, nuestro buen amigo y correligionario D. Román Bono Luque.

Deseámosle feliz viaje.

* *
*

La Correspondencia de España ha telegrafiado al director de *La Correspondencia Alicantina* manifestando su gratitud hácia la prensa de esta capital, por las finas atenciones de que es objeto su redactor Sr. Mestre Martínez, durante su estancia en Alicante.

Nada tiene que agradecernos el colega madrileño, pues lo que hacemos por su redactor es lógico y responde á lo mucho que él se merece.

* *
*

A causa de tener que dar cuenta del viaje de nuestro querido jefe Doctor Esquerdo á Murcia, retiramos el original que teníamos dispuesto anteanoche hablando de la gira campestre en el *Porqnet*.

Cónstele al apreciable Sr. Mestre Martínez, que por asistir á ella nuestro director Sr. Sevila, regresó á la capital desde la huerta donde se hallaba, haciéndose conducir en carruaje á la pintoresca playa del Babel, para partir el pan y la sal con sus compañeros los periodistas. Si no esto, porque llegó á los postres, tomó su tasita de café, y saboreó un cigarro en unión de los del gremio.

Desde aquí reiteramos al Sr. Mestre Martínez la seguridad de nuestro aprecio y consideración personal, por su campaña en favor de este gran pueblo.

* *
*

Con un brillante éxito hizo su debut anteanoche en el Teatro-Circo la compañía infantil, bajo la dirección de D. Juan Bosch, oyendo los notables artistas muchos y merecidos aplausos.

Anoche, segunda función, y otro éxito, tan merecido como el de la noche anterior, representando "El cabo primero," "Cuadros disolventes," y «El tambor de granaderos» preciosas zarzuelas.

La compañía infantil se propone dar seis únicas y definitivas funciones.

La entrada por cada sección solo cuesta, 15 céntimos.

Esperamos que el público asistirá á presenciar tan buen espectáculo.

ECOS DE LOS PUEBLOS

El Ayuntamiento de Denia ha acordado la subasta de las obras del puerto local de esta ciudad con arreglo al proyecto aprobado por Real Orden de 1.° de Febrero de 1895 se hace saber que ésta tendrá efecto simultáneamente en estas Casas Consistoriales, bajo la presidencia del Alcalde, ó Teniente ó Concejal en quien delegue, y en Madrid, en la Dirección general de Administración local, Ministerio de la Gobernación, el día 7 de Octubre próximo, y hora de las dos de tarde, con sujeción al pliego de condiciones económicas y modelo de proposición los cuales debidamente autorizados se hallan de manifiesto en la Dirección general de Administración local.

Un ejemplar de éste y los originales del pliego de condiciones económicas y modelo de proposición están á disposición del público en la Secretaría de este Ayuntamiento.

CORREO DE MADRID

8 Septiembre 1897.

El general Azcárraga ha llamado al general Ochando, exigiéndole una retractación de las declaraciones que el «Heraldo» le atribuye.

El general Azcárraga se muestra muy disgustado por la conducta que observan algunos generales que acuden á la prensa para emitir ideas que son contrarias á las de otros generales.

Azcárraga ha negado una versión que ha circulado, refiriendo que el presidente del gobierno había escrito á los jefes de los partidos de Cuba diciéndoles que declararía la guerra á los yankees antes que consentir que ellos intervinieran en los asuntos de Cuba.

A las nueve de esta noche ha fallecido la duquesa de Sotomayor.

Esta noticia ha causado extraordinaria impresión en los círculos aristocráticos, pues la duquesa asistió ayer al concierto que se dió en el Casino.

Háblase mucho de la entrevista tenida en la iglesia de Roncesvalles por los carlistas navarros y el exgeneral Cavero. Este regresó de Francia.

Se dice que en los caseríos franceses de la frontera hay depositados muchos fusiles.

Oficiosamente indícase como probable que el Supremo de Guerra no condene á muerte á Sampau en vista de la divergencia de pareceres de las autoridades de Barcelona.

Telegrama de Avila dice que Sagasta continúa aconsejando. Añaden que enfrente de «El Imparcial» está su autoridad.

Intimos de Sagasta creen que los conservadores intentaron ir á las Córtes modificando el gobierno, con la salida del duque de Tetuán. En este caso los liberales tendrían que abandonar el retraimiento.

ZOLA Y LA ACADEMIA

Emilio Zola se presenta otra vez candidato á la Academia francesa para ocupar la vacante del duque de Aumale ó del libretista Meilliac.

Con esta van ya nueve veces que el ilustre novelista solicita entrar en esa Corporación fría y antiguada, á cuyos individuos, tal vez por ironía, llaman "los inmortales."

No se comprende ese empeño, degradante en el famoso escritor.

Ser el literato más popular del mundo; compartir el reinado del siglo con Víctor Hugo; ostentar un nombre que no resulta desconocido en ningún pueblo de la tierra; haber sido objeto de las censuras de media Europa y de la fervorosa adoración de la otra media; crear toda una escuela literaria, privilegio reservado á muy pocos; haber levantado esa tempestad de protestas que provoca la aparición de todo genio innovador, para, después de tantas glorias, mendigar humilde y repetidas veces un puesto en una Academia, es un absurdo que nadie puede explicarse.

Su nombre no necesita consagraciones. Allí donde se diga Zola, ya se sabe que se habla del famoso novelista.

En cambio, si se nombra á Ollivier, Mecieres, Perraud, Sorel, Alberto de Mun, Haussonville, ó el Duque de Audiffred-Pasquier, lo lógico es que todo el mundo pregunte:—¿Y quiénes son esos señores?

Pues académicos que ocupan un sillón como el que mendiga Zola; excelentes caballeros que no han conseguido llamar la atención de sus compatriotas, y que por méritos problemáticos, han ingresado en la Academia que como todos los cuerpos oficiales, es el refugio de las medianías.

Imposible parece que Zola, el carácter enérgico, el revolucionario artista, el luchador indomable, se preste á divertir á sus enemigos los eunucos de la literatura y el arte, yendo á solicitar un puesto entre ellos,

El luminoso realista, el poeta original que guarda en su estilo la frescura y la exuberancia salvaje de los bosques, pretendiendo, como apoteosis de su fama un sillón en la fría y empolvada Academ a, donde los cráneos pelados no contienen na la, y bajo las casacas doradas laten pocos corazones de artista, produce un efecto tan detestable como si nos dijeran que lord Byron quiso ser comerciante de algodón ó Shakespeare solicitó una plaza de cobrador de contribuciones.

¿Para qué quiere Zola ser académico?

Se comprende que lo sea el poeta Cappée, el novelista Claretie, el atildado y empalagoso Pierre Loti, escritores que, aun siendo buenos, no pasan de brillantes medianías, á las que conviene envolver el nombre en el esplendor de la bordada casaca académica; pero Zola, que pone en conmoción toda la Europa culta al dar á luz un volumen; que ve publicados hasta los menores actos de su vida, como si fuese un soberano reinante, y lleva en su bagaje literario cuarenta ó cincuenta libros que se reimprimirán y venderán mientras existan lectores en el mundo, desconoce su posición y es ingrato para el aplauso universal, rebajándose al solicitar esa consagración ridícula, cual si fuese un prestigio falso.

Duele ver cómo el ídolo baja del pedestal para convertirse en vergonzoso pedigüeño.

E indigna que esos *inmortales*, que con su cómica gravedad y grotesca tiesura recuerdan los *Dioses del Olimpo*, puestos en música por Offembach, abusando de las debilidades de un grande hombre y vengándose de la bilis que tantas veces les ha hecho tragar su envidia de pigmeos, rechacen á Zola, que, al entrar en la Academia, les honraría á ellos, comunicando la vida y frescura de su genio á la vetusta y anacrónica Corporación.

Es tan absurdo ese empeño tozudo que muestra Zola por ser académico, que hasta se sienten deseos de abofetear al hombre por lo que deshonra al artista. ¡Haber escrito *Germinal*, *La falta del abate Mouret* y *Le Debácle*, haber alborotado el mundo con la predicación de la estética realista, para acabar humillándose, pordioseando un sillón académico, como uno de esos versificadores melenudos que aburren á París con sus estrofas parnasianas y sonetos esculturales!

Resulta tan inexplicable esa humillación de Zola, que hasta se llega á sospechar si el gran novelista, de genio reflexivo y metódico, é impenetrable siempre en sus intenciones, se propone castigar al arte oficial, que afecta despreciarle con cruel y persistente ironía.

Tal vez Zola, presentándose candidato á todas las vacantes de la Academia, á pesar de tener la certeza de su derrota, quiere demostrar prácticamente á la posteridad la injusticia de su época y la escasa representación é influencia de las Academias en la vida literaria.

Puede ser que su deseo consista en que algún día diga la historia:

—Zola fué el primer escritor de fines del siglo XIX; su nombre llenaba el mundo, y, sin embargo, la Academia, compuesta de muchos *genios* cuyos nombres no han llegado hasta nosotros, jamás quiso abrirle las puertas por considerarlo indigno.

Si esta es la intención de Zola, no es mala la ironía, pero resulta preferible la conducta de Alfonso Daudet.

El autor de *El Nobab* desprecia la Academia como un cenáculo de viejos chochos y de jóvenes graves y secos; pero lo dice á gritos, entre alegres carcajadas, como buen meridional; y antes que á alguien se le ocurriera proponerle la entrada en ella, se cerró las puertas escribiendo *El inmortal*, famosa novela en la que describe á los artistas y sábios que se guarecen bajo la cúpula del Instituto, enfundados en sus casacas verdes, con la misma regocijada y punzante ironía que empleó para presentarnos á *Tartarin de Tarascón*.

Y, contraste propio de todas las Corporaciones anticuadas que viven de la mentira y del apoyo oficial: á Zola, el artista que abdica y se humilla, no lo quiere admitir, y al que se burla y la desprecia, lo recibiría con los brazos abiertos.

Daudet ha sido invitado varias veces á presentar su candidatura, dándosele seguridades de ser elegido. Pero... ¡quiá! El alegre é ingenioso hijo de Nimes sigue despreciando á la sinagoga literaria y escribiendo mucho, que es el único medio de ilustrar el nombre.

¿Para qué ser académico?

¿Serían por esto mejores *Fromont y Risler*, *Los reyes en el destierro* ó *los Cuentos de mi molino*?

Se ríe de las academias, y sin creer en otras reglas artísticas que las que laten en el seno de la hermosa naturaleza, canta con la misma libertad que cantaba el héroe de Wagner la voluptuosa canción de la primavera ante los escandalizados maestros de Nuremberg, académicos de su época.

BLASCO IBAÑEZ.

VARIAS NOTICIAS

GIRA CAMPESTRE.—Con toda exactitud se cumplió nuestro programa anunciado con anticipación.

El redactor de «La Correspondencia de España» Sr. Mestre Martinez ha sido obsequiado por los periodistas alicantinos con una «paella» en el campo, siendo el lugar del suceso la preciosa finca «El Carmen» propiedad de la señora marquesa viuda de Molins.

Las expediciones fueron tres, á distintas horas del día, que resultó delicioso.

Allí fueron en representación de «El Graduador,» el Sr. García Marcili; de «El Liberal,» los Sres. Figueras (D. Francisco), Bonanza, Orts, Guillén, y Figueras (hijo); de «La Correspondencia de Alicante,» los Sres Galdó Chápuli (D. Antonio) Asín, Orozco, Bernabeu. Guardiola y Chápuli (D. Julio); de «La Correspondencia Alicantina,» los Sres. Muñoz, Guijarro, Simón, Le Dantee y Núñez; de LA UNION DEMOCRATICA, el Sr. Sevila; de «La Reseña,» los Sres. Orozco y Esplá; de «La Opinión,» los Sres. Pérez Chápuli y Martinez Torrejón; de «La Federación,» el Sr. Berenguer; de «La Revista,» el Sr. Lozano; del «Boletín del Secretariado,» el Sr. Calvo; y de «La Monarquía,» los Sres. Mesa de León, Bonet, Asensi y García.

Dejaron de concurrir «El Republicano» y «El Nuevo Alicantino.»

Como redactores artísticos de la prensa alicantina asistieron los reputados fotógrafos Cantos y Plá, y el Sr. Díaz corresponsal de «La Correspondencia de España,» el Sr. Nogueira exdirector propietario del difunto «El Timón.»

Despues de la comida, que presidió el Sr. Mestre Martínez, el Sr. Lozano contó unas peteneras al rasquear de la guitarra, y los Sres Cantos y Plá retrataron á los comensales.

No hubo brindis; solo habló el Sr Mestre Martinez para dar las gracias por tanta fineza y elogiar á Alicante que «es la millor terra del mon.»

El Sr. Figueras dijo en breves y sentidas frases que la viuda de un compañero estaba en la miseria y que era necesario hacer algo por ella y por sus desgraciados hijos de corta edad, proponiendo lo que consideró más pertinente y fué aprobado por unanimidad.

A las seis de la tarde regresaron en carruaje los expedicionarios, no sin haber firmado un acta que «se archivó» prometiendo ser buenos compañeros y por nada ni por nadie faltar á la fraternidad de clase.

El botijo monumental que adornaba la mesa se rifó tocandole en suerte á «La Opinión» que lo guardará como «reliquia» hasta el año próximo.

Hemos terminado; y si el año que viene se reproduce la fiesta buena señal será. y si concurrimos mejor que mejor. ¿Quién no desea estar en tan agradable compañía?

¡Viva la prensa alicatina!

¡Viva la fraternidad universal!

«Y sansa abó.»

—El domingo próximo 12 del actual tendrá lugar en nuestra Plaza de Toros, una gran corrida de toretes de muerte, dedicada á las cigarreras y á la colonia francesa y organizada por el gremio de toneleros de esta capital.

Se lidiarán seis bravos toretes de dos años, de la ganadería de D. Cayetano Valladolid, de Siles, por las siguientes cuadrillas.

Espadas: Bautista Seva Seva (á) «Seva» Antonio Martinez (á) «Muchos miles» y Francisco Serrano (á) «Boticari»: Picadores; Francisco Linares (á) «Marinero» Severino Perez (á) «Gulata» y Tomás García (á) «Tururú».

Banderilleros: Jaime Torres, Rafael Nadal, José Caturla, Pascual Torres, José Navarro, Vicente Sanchez, Andrés Gandolfo y Bartolemé Ruso.

Puntillero: José Torres.

La corrida dará principio á las cuatro de la tarde

Precios: entrada general 50 céntimos, mujeres y niños 0'25 idem.

—Hemos oido asegurar que los mozos del actual reemplazo serán incorporados á filas en la última semana del mes actual.

Se anticipa la fecha de su ingreso en filas, con objeto de que aprendan la instrucción antes de la fecha en que embarcarán para Cuba.

—Mañana á las diez de su mañana, tendrá lugar en el local que ocupan los almacenes de las oficinas de la administración principal de aduanas de esta provincia, la venta en pública subasta de los géneros que se hallan abandonados en dicha dependencia.

—EL TIEMPO.—En la actual quincena—según el doctor Ox—habrá variaciones atmosféricas de alguna importancia.

Para el día 10 anuncia la llegada á nuestra Península de la depresión atmosférica formada en las islas británicas, estableciendo un periodo ciclónico que se extenderá por toda España.

Desde esta fecha descenderá notablemente la temperatura y los vientos serán tempestuosos, especialmente en el N. del Mediterráneo en el Océano y Cantábrico siendo este periodo de agitación atmosférica.

Los navegantes deben prevenirse, porque los mares estarán agitados, desarollándose fuertes tempestades.

El dia 11 habrá grandes mareas á las dos y veintiun minutos de la madrugada.

TELEGRAMAS

Madrid 9 (11 n.)

Créese sábado veráse Supremo proceso Sampau.—Aplazado levantamiento bloqueo Creta.—Paraguayos apoderádose ciudad Boliviana Chiquitos.

Bolsa: 65'20—31'15

Madrid 9 (12 n.)

Oficial. Partidas Rabí, García apoderáronse fuerte Victoria Tunas empleando artillería, devuéltonos 37 soldados prisioneros.

IMP. A CARGO DE V. SOLER

de uno y otro, su posición quedaba incierta y precaria hasta el concilio general, convocado para Viena del Delfinado, donde debía fallarse definitivamente el proceso de toda la orden, dado que bien pocas esperanzas pudieran guardar, cuando la estrella de su poder, como el Lucifer del profeta, se había caido del cielo.

—Ya, ya, repuso el montañés casi avergonzado: bueno sería que lo poco bueno que uno hace lo fuese á pregonar á son de trompeta.

Y luego que cuando dísteis aquel repelón á nuestro campo de Cornatel, ni siquiera hicísteis un rasguño á ninguno de los míos, y después á los que curaron de sus heridas, los regalásteis con tanta largueza como si fuérais un emperador.

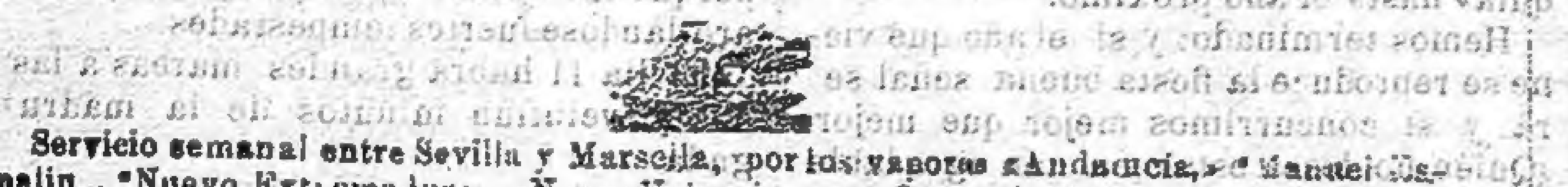
—Para acabar de una vez, padres santos, continuó dirigiéndose al concilio con tanto respeto como desembarazo, si dudais de cuanto llevo dicho, venga aquí la Cabrera entera, y ella lo confirmará.

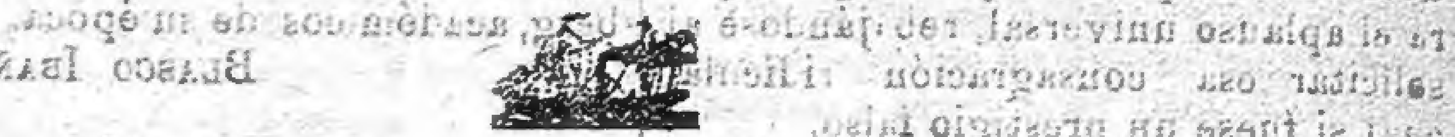
—No es necesario, dijo entonces el obispo de Astorga, porque las secretas informaciones que por mi mandato han hecho los curas párrocos de aquel país, corroboran los mismos extremos.

Este proceso, último que queda por ver de cuantos se han traido á esta junta sagrada, deberá decidir el fallo, salvo el mejor parecer de mis hermanos.

—Deudos del conde de Lemus, dijo en alta voz el arzobispo de Santiago, ¿quereis proseguir en la acusación, presentar nuevas pruebas y estar á las resultas del juicio?

—En mi nombre y en el de los míos me aparto de la acusación, contestó Beltrán de Castro con despecho; sin perjuicio de volver á ella delante de todos los tribunales





cuando pueda presentar pruebas más valederas.

—Debíais pedir la del combate, le dijo Saldaña siempre con la misma amargura, siquiera no fuese más que por renovar las hazañas de que fuimos testigos encima de Río Ferreiros.

Capitaneaba Beltrán la caballería del conde en aquella ocasión, y envuelto en el torrente de los fugitivos nada pudo hacer á pesar de sus esfuerzos, de manera, que sin ser desnudo de valor, su opinión había quedado en dudas.

Ninguna herida, por lo tanto, más profunda y dolorosa pudiera haber recibido que la venenosa alusión del comendador.

Tartamudeando, pues, de furor y con una cara como de azufre, le dijo:

—En cuanto os dieren por libres la pediré, y entonces veremos lo que vá del valor á la fortuna!

—Mío es el duelo, contestó D. Alvaro, pues que tomais sobre vos las ofensas del conde de Lemus. A mí me encontrareis en la demanda.

—No sino á mí, replicó Andrade, que he sido agraviado delante de tanta gente.

—Con los tres haré campo, exclamó Beltrán en el mismo tono.

—Caballeros todos, dijo el inquisidor apostólico, no debe escondérseos, sin duda, que delante de la justicia no hay agravio ni

ofensa. Así, pues, dad lo hecho por de ningún valor y efecto, y vos, Beltrán, ya que tan cuerdamente desamparais la acusación, pensad en volveros á vuestro país, que los altos juicios de Dios no se enmiendan con venganzas ni rencores, siempre ruines cuando se ejecutan en vencidos.

Estas graves palabras, dichas con un acento que llegaba al alma, si no mudaron las malévolas intenciones de los Castros, les probaron por lo menos su impotencia; así fué que despechados tanto como corridos, se salieron del tribunal y enseguida de Salamanca, donde habían encontrado el premio que suelen encontrar los sentimientos bastardos; la aversión y el desprecio.

Otro fruto produjeron también sus ciegas persecuciones y fué el poner tan de bulto la inocencia de los templarios, que aún sus más encarnizados enemigos hubieron de contentarse con sordos manejos y asechanzas.

Vistos, pues, todos los procesos y pensado el asunto maduramente, el concilio declaró por unanidad, inocentes á los templarios de todos los cargos que se les imputaban, reservando, sin embargo, la final determinación al sumo pontífice.

Con esta sentencia salvaron los templarios e honor de su nombre, única cosa á que podían aspirar en la deshecha borrasca que corrían; pero harto más importante para ellos que sus bienes y su poder. Privados

